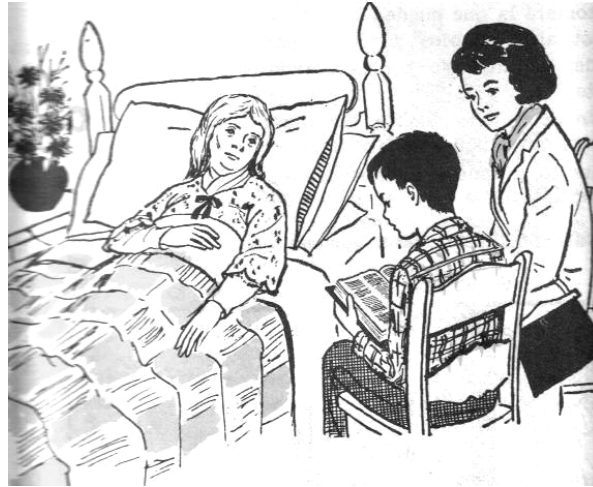


**“EL MINISTERIO DE VISITACIÓN DE LA IGLESIA”  
(1 TESALONICENSES 2:17-3:13)**

**(Domingo 11 de junio de 2006)**

**(Por el pastor Emilio Bandt Favela)**



***“Porque... estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí”  
(Mateo 25:36)***

**V. C. TODOS LOS CRISTIANOS DEBEMOS VISITARNOS UNOS A OTROS.**

La visitación es también un ministerio de la Iglesia. Es tan importante como el evangelismo, la predicación o la enseñanza.

Cuando los hermanos de la iglesia nos visitamos unos a otros estamos cumpliendo con el ministerio de comunión que Dios nos ha encargado, a la vez que obedecemos ese gran mandamiento de amarnos unos a otros como ÉL nos ha amado.

Sí. El ministerio de visitación es muy importante y nada puede sustituirlo.

Permítanme contarles una historia donde hay más sabiduría que humor: Se cuenta que un distinguido caballero conoció a una lindísima señorita y se enamoró de ella. Inmediatamente decidió cortejarla a fin de enamorarla y casarse con ella; por lo que decidió comprar trescientas sesenta y cinco tarjetas de amor a fin de enviarle una cada día. Y así lo hizo, diariamente le enviaba una tarjeta donde plasmaba sus más puros afectos y poéticos pensamientos. Al fin del año, la muchacha se casó, sí, pero ¡Con el mensajero! La diaria visitación del cartero produjo sus resultados.

Es el constante esfuerzo de la visitación lo que cuenta. Las tarjetas, las cartas, las llamadas telefónicas son estupendas y son útiles, pero son las visitas frecuentes y regulares las que dan los mejores resultados.

La visitación es muy importante, por eso se encuentra en las Escrituras. Veamos algunas enseñanzas que el apóstol Pablo nos presenta en nuestro pasaje:

DOM 110606. "EL MINISTERIO DE VISITACIÓN DE LA IGLESIA". 1 TESALONICENSES 2:17-3:13... 1/4

**1º LA VISITACIÓN DEBE NACER DE UN PROFUNDO DESEO DE NUESTRO CORAZÓN. (2:17-20).**

Así lo expresa el apóstol. En su corazón sentía un verdadero deseo de visitar a los hermanos tesalonicenses. Notemos el profundo deseo de su espíritu: "... **tanto más procuramos con mucho deseo ver vuestro rostro**".

Pablo amaba entrañablemente a esta iglesia y estaba muy preocupado por la firmeza espiritual de ella.

El apóstol había fundado casi de pasada esta iglesia en su segundo viaje misionero, pues tuvo que huir de ahí debido a un gran alboroto suscitado por los judíos celosos del éxito de la predicación del evangelio. Pablo duró escasas tres semanas en Tesalónica. Después pasó a Berea, luego a Atenas y enseguida a Corinto, donde lo alcanzan sus compañeros Silas y Timoteo.

Pero por las circunstancias de su salida, el anciano misionero estaba muy inquieto por la vida espiritual de los hermanos. Y deseaba verlos e ir nuevamente a ellos y consolarlos.

Pablo amaba mucho a los hermanos. Observemos que los llama su "Esperanza, gozo, corona y gloria" (2:19-20).

Y es que cuando uno ama a alguien, es capaz de llegar hasta el sacrificio por esa persona. El mejor ejemplo de esto lo tenemos en nuestro Señor Jesucristo quien por amor a nosotros vino a este mundo, nos visitó, nos encontró completamente perdidos y dio su vida por nosotros.

F. B. Meyer dice que no fueron los clavos los que ataron a Cristo Jesús a la cruz, sino su intenso e infinito amor por cada uno de nosotros.

Así como Pablo sentía esa inquietud y ese profundo deseo de visitar a los hermanos porque les amaba, así nosotros debemos sentir lo mismo en nuestro corazón por aquellos de quienes no hemos visto su rostro últimamente.

**2º LA VISITACIÓN DEBE TENER COMO PROPÓSITO CONFIRMAR Y EXHORTAR EN LA FE A LOS HERMANOS. (3:1-4).**

Pablo no puede soportar más esa angustia y devuelve a Timoteo a Tesalónica. Sus instrucciones son de confirmar y exhortar respecto a la fe a los hermanos.

A fin de cuentas esta es la razón de ser de la Iglesia. Somos una comunidad cristiana que vela los unos por los otros y estimularnos, animarnos y alentarnos mutuamente.

Para el apóstol Pablo visitar a los hermanos y especialmente a los nuevos creyentes para confirmarlos y exhortarlos en la fe era una cuestión vital.

Un breve repaso a su primer viaje misionero revela su gran interés en la visitación. Después de una acogida entusiasta en Antioquía de Pisidia, los judíos levantaron una persecución que obligó a los misioneros a salir de allí. Pasaron a Iconio de donde también fueron expulsados. Luego llegaron a Listra donde ya no pudieron evadir la violencia y Pablo fue apedreado en forma brutal.

De allí pasaron a Derbe y de allí habían de regresar a Antioquía de Siria de donde habían salido. El camino más corto era el que pasaba por la Sierra del Tauro y cuyo camino pasaba precisamente por Tarso. ¡Cuán atractivo debió ser para Pablo pasar a su ciudad natal! Quizá estaban allí sus amigos, familiares, hermanos en la fe, y posiblemente sus ancianos padres, quienes le darían una calurosa bienvenida. Pero Pablo no tomó el camino más corto. Se devolvió sobre sus pisadas para regresar a Listra (donde lo habían apedreado); a Iconio (de donde había tenido que salir huyendo) y Antioquía de Pisidia (de donde lo habían expulsado) ¿Por qué? Porque comprendía la tremenda importancia de atender oportunamente el desarrollo espiritual de los hermanos recién convertidos.

DOM 110606. "EL MINISTERIO DE VISITACIÓN DE LA IGLESIA". 1 TESALONICENSES 2:17-3:13... 2/4

Dios nos ha ordenado velar por nuestros hermanos. A tal grado que nos manda preocuparnos. La Biblia dice: **"... sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros"** (1 Corintios 12:25).

Pues la visitación cumple este fin. Estimular, alentar, edificar y si alguno anda errado, hacerle volver al camino. La Palabra de Dios nos invita: **"Hermanos, si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad, y alguno le hace volver, sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma, y cubrirá multitud de pecados"** (Santiago 5:19-20).

¿Ha pensado, amado hermano, quien de nuestra iglesia necesita urgentemente una visita de edificación?

Visitemos, hermanos, y cumplamos así la ley de Cristo.

### **3º LA VISITACIÓN TIENE COMO OBJETIVO DESHACER LA OBRA DE SATANÁS. (3:5-8).**

Satanás es el enemigo de los cristianos. Tiene razón el apóstol Pedro quien afirma: **"Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar"** (1 Pedro 5:8).

A Satanás le gusta trabajar con los hermanos más débiles o con los nuevos; pero tampoco deja en paz a los viejos en el evangelio, a todos los seduce para que no cumplan la voluntad de Dios.

En Apocalipsis 12:4 se nos narra de un Dragón listo para devorar al bebé de una mujer tan pronto naciera. Este cuadro ha sido tratado como una parábola donde la mujer es la iglesia y el bebé es uno de sus miembros creyentes, el Dragón es el mismo Satanás quien desea destruir a los creyentes en Cristo.

El diablo no duerme y no vacilará en devorar a los cristianos que se descuidan, dejan de asistir y no leen la Palabra de Dios ni oran.

Pues la visitación contrarresta la acción de Satanás. Una buena visita de parte de los hermanos es edificante y hace reflexionar el espíritu.

Muchos hermanos se han alejado tentados por el diablo. Quizá no hubo la visita oportuna y todo el trabajo ha sido en vano. ¿Viene a su mente alguien que esté siendo presa de Satanás y que necesite urgentemente ayuda espiritual?

Visitemos esta misma semana hermanos, y confiemos en el Señor. Y si no encontramos a alguien que nos acompañe a hacer la visitación, unámonos al equipo que semana a semana visita a los hermanos de nuestra iglesia.

#### **4º LA VISITACIÓN DEBE SER SUSTENTADA POR LA ORACIÓN. (3:9-11).**

El mismo Pablo dice que su deseo de ir a Tesalónica fue estorbado por Satanás. Sin embargo, él oraba pidiéndole a Dios poder visitar a los tesalonicenses: **“Orando de noche y de día con gran insistencia, para que veamos vuestro rostro, y completemos lo que falte a vuestra fe” (1 Tesalonicenses 3:10).**

Por lo importante que es la visitación el diablo no desea que la realicemos y tratará de impedirlo por todos los medios.

El evangelismo, el culto familiar y la visitación son las tres cosas que nos cuestan mas trabajo sostener y es debido a la resistencia del enemigo.

DOM 110606. "EL MINISTERIO DE VISITACIÓN DE LA IGLESIA". 1 TESALONICENSAS 2:17-3:13... 3/4

Por lo tanto, debemos pedir al Señor que nos conceda visitar, contribuir a la edificación de los hermanos. Oremos como Pablo que el diablo sea vencido y tengamos libre el camino. Notemos como dice el versículo 11: **“Mas el mismo Dios y Padre nuestro, y nuestro Señor Jesucristo, dirija nuestro camino a vosotros”.**

El poderoso Imperio Romano fue fundado en el año 29 a. C. por Augusto Cesar, hijo adoptivo de Julio Cesar. Su dominio se extendió por quinientos años en todo el mundo conocido de su tiempo. No faltó nada por conquistar. Se dice que fueron las hordas bárbaras las que conquistaron en el 476 d. C. al orgulloso imperio romano, pero no fue así. Quien verdaderamente los venció fue la oración de los cristianos.

Amados hermanos, la oración vence toda resistencia. Oremos y visitemos, tomemos tiempo para ello.

#### **5º LA VISITACIÓN TIENE COMO RESULTADO EL CRECIMIENTO ESPIRITUAL DE LA IGLESIA Y PREPARARLA PARA LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO. (3:12-13).**

A esto mismo se refiere el escritor a los Hebreos cuando dice: **“No dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuando veis que aquel día se acerca” (Hebreos 10:25).**

Nuestro único quehacer como cristianos es prepararnos para el magno evento que es la Segunda Venida de nuestro Señor Jesucristo.

¿Y cómo podemos prepararnos? De la misma manera que dice aquí el apóstol Pablo: Creciendo y abundando en amor, afirmados en la fe e irreprochables en santidad.

La ayuda espiritual que nos brindemos unos a otros por medio de la visitación colaborará a este fin.

Hoy, debemos tomar la decisión de visitar a nuestros hermanos en Cristo.

Debiéramos comenzar visitando a la familia más cercana a nuestro hogar. Luego invitar a esa familia a devolver la visita a la siguiente semana. No son necesarias visitas prolongadas, cuarenta y cinco minutos son más que suficientes. Se puede charlar un momento; leer un pasaje corto de la Biblia, como las que vienen en las lecturas bíblicas diarias, sin embargo, habrá ocasiones en que es necesario seleccionar con cuidado el pasaje a utilizar pensando en las necesidades de los visitados; hacer oración, aquí se puede orar por los motivos de oración que vienen en el boletín semanal de nuestra iglesia, pero muy importante es no dejar de orar por las personas que se están visitando y sus seres queridos; y si gustan pueden cantar un himno o cantos cortos.

Tampoco es indispensable que la persona o familia visitada ofrezca refrigerio o comida o cena a los que visitan, para no lesionar el bolsillo de los hermanos.

La visitación es una magnífica oportunidad para ministrarnos los unos a los otros. Por medio de ella, llegamos a conocer mejor a todos los hermanos y nos damos cuenta de circunstancias especiales que existen en las familias de la iglesia y así podemos orar con mayor inteligencia y comprensión por esa necesidad.

Las visitas son para expresar el amor cristiano que tenemos los unos por los otros, y no tendrán otro propósito sino el de guiar al hermano visitado a una correcta relación con Dios. El objetivo de toda visita es netamente espiritual. Tengamos cuidado con la duración de la visita, pues aunque tengamos mucho que decir, es conveniente medir el tiempo de la visita para no ocasionar molestias o contratiempos a los hermanos visitados. Si es posible anunciemos con anticipación nuestra visita.

¡Ojalá cada uno de nosotros tome la mejor decisión y seamos parte integral del ministerio de visitación de nuestra iglesia! ¡Visitemos hermanos! ¡Así sea! ¡Amén!

Con Sincero Aprecio  
Pastor Emilio Bandt Favela.